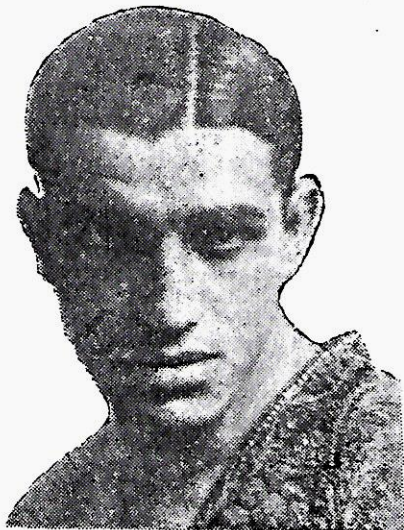


Lima, Domingo 15 de Abril de 1962



A la muerte de Belmonte

por NICOMEDES SANTA CRUZ

Para coger un pan sobre el morrillo
dando pecho y axila a los pitones,
Juan, anónimo Juan, Juan torerillo,
no recibiste clásicas lecciones.

Para llevar a casa veinte duros
entre la chisla de inhumano coro
bebiste golpes, respiraste apuros
y al aire, al suelo, al aire y ¡siempre al toro.

Del miedo, que es ingénito en el hombre,
nació el valor —congénito en el hambre—;
así, en la tauromaquia, "JUAN Sin Nombre"
fue antitesis del gran "JOSE Raigambre".

José, nieto de Venus y Vulcano,
fue un semidiós con la esbeltez de Apolo.
'Frecuencia tuvo aquel Tesco hispano
en liquidar seis Minotauros, solo'.

Mas Juan, el pobre Juan de carne y hueso,
el más mortal de todos los mortales,
opuso a sal, valor, arrojo, al seso
y "molinetes" contra "naturales".

Tres siglos de la historia del toro
se derrumbaron ante dos colosos:
Del morisco e hispánico alanceo
hasta el futuro en los taurinos cosos.

Y Joselito muestra al horizonte
toda una enciclopedia en su percaí...
Y remata sus lances Juan Belmonte
con su "media verónica" renal...

La Muerte se disfraza de capricho
y en la más increíble paradoja
subsiste quien virió a merced del bicho
y muere quien "¡no hay toro que lo coja!"...

Quedan atrás los años de la infancia:
¡Sevilla y su noctámbula capea!
Como un Jasón, Juan, en su rica estancia
mira en la tauromaquia una Medea.

Porque si en su niñez fue Juan Sin Suerte
y fue en su adolescencia Juan Sin Pan,
hoy, ya casi un anciano, es Juan Sin Muerte
porque la muerte tuvo miedo a Juan.

Y quien burló la muerte en tantos ruedos,
mí pecec sentinelado por sulcida;
sólo cuando lo quiso, y con sus dedos,
mató su muerte y se quitó la vida...

A Juan, que no toreó por "soleares",
muerto, no he de llorarlo en "seguitiyas";
sean por "martinetes" mis cantares,
¡Cante de yunque y fragua y herrerías:

¡Cristo de la Expiración,
"Cachorro" de los trianeros,
bríndale tu absolución
al mejor de los toreros!

¡"Cachorro", si en Viernes Santo
te faltara un penitente,
asóciate a nuestro llanto
que es Juan Belmonte el ausente!...
Lima, 9 de abril de 1962